





# FANTOCHES DE GUIÑOL

## Una entrevista con Lerroux

Hemos visitado al jefe de la minoría radical para hacerle una información política. Acaso sean el Sr. Lerroux y el propulsor en España de los preservativos los hombres considerados por más personas como causantes de la maravillosa panacea universal que alivia muchos dolores. Ante una taza de café hemos logrado sus impresiones sobre un futuro político que, añadidas las interjecciones, signos de admiración y onomatopeyas pronunciadas por los Sres. Guerra del Río y Salazar Alonso en el transcurso del reportaje dan una fiel esperanza de lo que sería España gobernada por un régimen democrático de radicales de todas clases.

—Vamos a ver, Sr. Lerroux— le hemos espetado a bocajarro —, ¿qué opina usted del actual momento político?

—No está mal para comenzar— ha contestado —. Pues, mire, la realidad es que yo no opino nada. Son éstos los que opinan por mí. Sin embargo, hoy quiero prescindir de ellos para decirle lo que pienso. (Emoción en el rostro de los dos aguerridos radicales que sirven de escuderos.) He lo aquí: El partido radical, de rancia tradición histórica, tiene un destino que cumplir. Esto es evidente, ¿no?

—Evidente, evidente— ha somnoluido el pollo Salazar.

—Pues bien; lo mejor que puede hacerse es permitirle que cumpla ese destino. Me parece que no es nada de más. Y de un modo muy sencillo. Tengo, entre todas mis gentes, doscientos hombres, honrados ciudadanos, algunos de ellos padres de familia, a quienes por imperativo categórico he de reservar un cargo político, aparte los diputados. Darle uno a cada uno es algo incluido en esa misión histórica del partido radical. He aquí un ejemplo: Salazar Alonso. Es necesario, para que Salazar cumpla como es debido y se dé cuenta de la trascendencia política de nuestro partido, que el día de mañana tenga una cartera de ministro.

—¿Qué ministerio?

Pchs...— ha dicho el interfecto mezclándose en la conversación —; quizá el de Justicia.

D. Alejandro le ha mirado con gesto paternal.

—Rafaelito, hijo— ha dicho —, ¿quieres irme por tabaco?

Y cuando ha salido se ha vuelto rápidamente hacia mí.

—Pregunte, pregunteme ahora que no nos oye nadie. Guerra del Río se ha quedado dormido en aquel butacón.

—¿No será para despistar?

—Vamos a verlo.

Y alzándose el patriarca radical de su asiento, ha dicho:

—¿Ya está aquí el Poder?

Guerra del Río continuó inmóvil.

—¿Ve usted? Puede preguntar con rapidez todo lo que quiera.

—¿Es verdad, D. Alejandro, que anda usted por ahí, de pueblo en pueblo, como un charlatán o un representante, pidiendo el Poder y ofreciendo programas de Gobierno con descuento, y Academias militares, y plazas de toros a discreción?

—Sí, es verdad. ¿Para qué negarlo? Pero todo ello porque me obligan estos voraces compatriotas de la minoría. Si por mí fuese, pediría al Gobierno un chalet en La Granja y un carguito honorario para toda la vida, de esos sin importancia. ¡Si viera usted qué cansado estoy!

—¿Qué opina usted de los socialistas?

—Que tienen razón en todo lo que hacen; pero, ¡por Dios!, no me descubra. ¡Me arrancarían el bigote!

—¿Y de Azaña?

—El mejor político republicano de la hora presente.

—¿Y de la minoría radical?

—Un rebaño de ambiciosos e ineptos.

—¿Y de sus contemporalizaciones religiosas y la transigencia para con los católicos?

—¡Me... en Dios!!

—¡Hombre!!

—Nada, nada. Estamos solos y puedo desvariar.

—Entonces, ¿todavía suscribe usted íntegro su afán de hacer madres a las monjas en una violación de conventos?

—¡Ay, hijito! En teoría nada más. ¡Si vieras cómo estoy de viejo!

—¿De quién es la España futura?

—Del Socialismo.

—¿Y su partido?

—Durará hasta mi muerte. Después lo cederé en testamento, como legítimo, a mis hijos espirituales, que se podrán hacer con él lo que quieran. Hasta un traje.

—¿Y...?

En aquel momento regresa Salazar Alonso con un paquete de picadura. D. Alejandro cambia su aspecto con rapidez.

—Como le estaba diciendo... El Poder, para los radicales. Necesitamos el Poder.

Salazar Alonso mueve los ojos y deja caer el tabaco.

—¿El Poder!... ¡El Poder!

—Se despierta Guerra del Río.

—¿El Poder!... ¡El Poder!

Y muere la jelpa de un butacón. Después alza los brazos en un anatema apocalíptico:

—¡Fuera los socialistas!

Yo huyo. Es lo natural. Por la escalera me persiguen sus gritos. Durante dos noches me han perseguido también espantosas pesadillas en las que todos los radicales de España, al frente de D. Alejandro, gritaban:

—¡El Poder!... ¡El Poder!

D. Alejandro tenía en el rostro la melancolía de lo irremediable.

DIÓGENES

## Contra el vicio de pedir...

Don Alejandro siempre es el mismo. Nunca toma las cosas en serio. Su último acto de Zaragoza así lo demuestra. Quiere tomar el pelo a los zaragozanos, y les ofrece que llevará allí la Academia General Militar. Lo quiere hacer a sus correligionarios, y les dice que en breve será Poder y les cumplirá lo que les prometió.

Igualmente, aparenta ponerse serio cuando se mete con los socialistas, aun cuando en el fondo se ríe de sus propios amigos. Injurándolos, justifica el no preocuparse de sus mesnadas. ¡Y hay cada uno! Cuando nos alude a nosotros, intimamente se acuerda de Emiliano Iglesias, de la defensa que sus amigos hicieron de March, etc. Pero como comprende que hablar de eso a los suyos no sería agradable, y lo interesante no es proporcionar preocupaciones, sino pasar la vida alegremente, prefiere ocuparse de los socialistas. Sin duda, porque sabe—esto, en serio—que quienes estamos acostumbrados a ser difamados durante toda nuestra vida no habríamos de molestarnos por esa pequeñez.

Pero es que nosotros no podemos permitir esos tratos desiguales. Y por ello nos dirigimos al Gobierno en respetuosa, pero enérgica, protesta.

Cuando tenemos que dirigir alguna petición al Gobierno se nos obliga a hacerlo por escrito y con la póliza oportuna. Otro tanto pedimos para el Sr. Lerroux. Que cuantas veces pida el Poder tenga que reintegrar la instauración. Se resolvía, de seguro, la situación económica de la Hacienda.



## Congreso provincial de Juventudes Socialistas de Granada

El día 10 del actual, en el local de la U. G. T., Compás de San Jerónimo, número 2, se reunieron los delegados de las Juventudes Socialistas de la provincia de Granada para proceder a la constitución de la Federación provincial de Juventudes.

A las diez y treinta de la mañana, el presidente de la Juventud de Granada, camarada Márquez, declaró abierto el Congreso y dirigiéndose a los representantes de todos los pueblos que habían concurrido les dió su bienvenida con un fraternal saludo de los compañeros de Granada, recomendándoles a todos que, cuando regresaran a sus respectivas residencias, se llevaran todo el optimismo, todos los deseos de lucha y todas las esperanzas que se precisan para ir fortaleciendo de manera creciente el espíritu socialista de los que pugnamos con tan nobles ideas dar al pueblo la preparación y capacidad necesarias para ver logradas nuestras aspiraciones; que la Federación provincial se crea para dar a las Juventudes una mejor organización en su desenvolvimiento, resaltando entre todas las ventajas que con ello se obtienen la de establecer un contacto más íntimo entre todos los afiliados de la provincia, que necesariamente ha de servir para que procedamos con la mayor inteligencia en todos aquellos asuntos de interés común en los que hayamos de intervenir.

Estas palabras fueron acogidas con el entusiasmo que es de suponer entre camaradas como éstos, tan convencidos y predisuestos a servir la causa del Socialismo.

Acto seguido se procedió a elegir a los compañeros que habían de presidir la Mesa de discusión, que quedó constituida de la siguiente forma:

Presidente, José Gutiérrez Robles, delegado de Orgiva; secretario pri-

mero, Juan Pérez Abaye, delegado de Loja, y secretario segundo, Agustín Martínez Martínez, delegado de Piñar.

En el orden del día figuraba, entre otros puntos, la aprobación del reglamento de la nueva Federación, que fué examinado y corregido artículo por artículo, y el nombramiento del Comité, que resultó compuesto como sigue:

Presidente, Francisco Merelo Manabejo; vicepresidente, José Luis González Páez; secretario primero, José Vallecillo Ruiz; vicesecretario, Antonio Pérez Medina, todos pertenecientes a la Juventud Socialista de Granada; vocal primero, José Gutiérrez Robles, de Orgiva; vocal segundo, Antonio Castro Ctriz, de Fuente Vaqueros, y vocal tercero, Juan Pérez Obaye, de Loja.

Ya en posesión de sus cargos, el presidente, camarada Merelo, dió las gracias a los congresistas por la distinción de que habían sido objeto al ser designados para el Comité provincial, prometiendo que harían la mejor labor posible dentro de las facultades de cada uno, para que prosperasen las organizaciones afectas a la Federación que se acababa de crear. Recomendó a todos que también colaboraran con los mejores deseos en sus respectivos pueblos para que vigoricemos cada día más esta nueva entidad, que en un día quizás no muy lejano tendrá que desplegar todas sus actividades de manera muy trascendente para los intereses del proletariado.

Y para terminar dió vivas al Partido Socialista, Juventudes Socialistas y a la U. G. T., que fueron calurosamente repetidos por todos los asistentes; clausurándose el Congreso a las quince horas.

VALLECILLO

## LIBROS

«Cármina» (poesías), Jorge Moya.

Ha venido dándose nuestro camarada Moya, en una verdadera ansia de poeta, al momento del día, a la hora, desde las páginas del periódico, Poesía simple y pura, de verdad, que no se fabrica en retorcidos alambiques cerebrales, aprovechando las horas de soledad de despacho. Hoy se ha decidido a publicar un libro, donde se desgaja una rama de su numeroso árbol florido. «Cármina». Poesía de rancio sabor de clásicos, y aún más, de precursores del clasicismo. Para encontrar el hondón donde nace su espiritualidad hay que remontarse al marqués de Santillana, al decidor y jocundo Arcipreste de Hita, a Jorge Manrique, Alma de Romancero, estilizado al día; pero en el fondo sentimiento idóneo. Véase la «Canción de mesonera»: «Del aire de la carrera—se te rusia la cara.—Dame un trago de agua clara,—mesonera;—¡agua se le da a cualquiera!»

Y más adelante: «De agua clara de esa fuente,—la vida,—eterno rodar,—que pasa continuamente—sin parar,—de esa me tiones que dar.»

Un recuerdo al Arcipreste y a las «Serranillas», de Santillana. Sin embargo, el sentir de Moya responde a otra espiritualidad más jocunda, pero también más sensitiva. La melancolía de lo alegre, que se podría decir. Y sobre todo esto, el Moya campesino, buen decidor, amante del sol y los arroyos, y las mozas coloradas como manzanas, y el labriego retostado como corteza de pan moreno, y el viento alegre, y el alegre vinillo, y las viejas arrugadas, pipitañas y «trotaconventos». Todo lo que le brota y le sale en una transpiración por todas sus palabras.

«No me deis tierra!—¡Lleadmé

a la alta sierra—y dejadme desnudo en la montaña!» O bien: «¡Lleadmé a la alta sierra—y dejadme desnudo en las montañas,—donde penetre el sol en mis entrañas—y el viento en mi calavera.»

«...Al viento dan sus sonajas—todos los chopos del río.—¡Qué alegre se va el arroyo!—¡Qué graves quedan los pinos!»

«...Tronó anoche en Rascafría,—y hoy vimos que la tormenta—dejó los fresnos más verdes,—más clara la carretera.»

Con todo esto, la filosofía madurada en el buen sentir, que corre con el lirismo, deteniéndole en el momento de exaltación para darle el regusto de melancolía, que es su faceta principal.

«El mundo suena a viento y a metal.—Huyendo del desconcierto—de su ruido infernal,—he venido al desierto,—y en el seco arenal—voy a plantar un huerto.—¡Oh ilusión!—Al final—de la tormenta, el puerto.»

«Lo que mata no es la sed,—es ver cómo corre el agua—y no poderla beber.»

«Y mostrarse iracundo,—perderse y no encontrarse—de puro grande que nos viene el mundo.»

«El caso es abrir camino—y colgar—del cielo—estrellas de oriente—para el que venga detrás.»

Creemos que el camarada Moya persistirá en la recopilación de sus poesías. Es un gusto grato y suave, hoy en el desquiciarse de la poesía, a manos—salvando los maestros jóvenes que han consagrado sus formas nuevas—de cualquier indoceto que sepa jugar las imágenes y las palabras, la lectura de versos como los reunidos en los tres apartados de «Cármina». — S. Serrano Poncela.

## Hispanoamérica

# Una anfictionía socialista

(Continuación.)

¿Cómo podría el Socialismo español elevar a categoría hispánica, universal, el problema hispanoamericano? En primer lugar, enfrentando la realidad hispanoamericana con dialéctica marxista; después, creando el órgano de función interhispánica, y éste no podría ser otro que una Federación de Partidos Socialistas que diera significación continental a la política de los Partidos Socialistas de América.

Si mal no recordamos, en el Ecuador se nos dijo que el Partido Socialista Obrero Español tenía el proyecto de organizar, en las diferentes Repúblicas de Hispanoamérica, Agrupaciones Socialistas a base de los españoles radicados en dichos países. De ser así, debemos confesar que no creemos en la eficacia de tal proyecto, por dos causas fundamentales: Primera, por la mentalidad general del emigrante, de significación individualista burguesa, movida por el ardiente deseo de propiedad individual. Así se explica que, siendo tan elevada la emigración española a Hispanoamérica, no exista aún en dicho continente ninguna Agrupación Socialista de alguna significación, siendo tantas y tan poderosas las regionales, lo que se explica por: Segunda, porque en el caso de que existieran esas Agrupaciones, su influencia en la política o en la acción sindical sería nula, pues siendo sus componentes extranjeros, su existencia dependería de la buena voluntad de las autoridades.

Por eso, a nuestro modo de ver, lo esencial sería ir a la creación de Partidos Socialistas autóctonos de estructura hispanoamericana, con la instauración de un organismo central radicado en algunas de las Repúblicas de Hispanoamérica.

¿Podrían los llamados Partidos Socialistas existentes en Hispanoamérica incorporarse a esta Federación? Séanos permitido decir que no creemos en el significado revolucionario de dichos Partidos. No caeremos en aquella infantilidad del renegado italiano Ferri, diciendo que en la Argentina no existían las condiciones económicas necesarias que determinarían la formación de un Partido Socialista de clase.

El Dr. Ferri no hizo entonces sino mostrar la hilacha de su mentalidad lacayuna propicia a inclinarse ante el primer dictador de turno. La dualidad de explotados y explotadores existe en toda Hispanoamérica, con la consiguiente distinción de que es más inhumana en las Repúblicas de economía más atrasada, sin que esto quiera decir improcedencia de propaganda socialista; todo lo contrario: es un imperativo mayor; pero sin dejar de observar la realidad económica de cada medio. Así se explica que el orden del día de la III Internacional en Hispanoamérica sea: «Lucha por la instauración de un régimen económico pequeño-burgués.» (Por eso nos resulta incomprensible la actitud de los comunistas españoles — ¿los hay? —, que en un régimen feudal como el nuestro están predicando la revuelta y el motín para la implantación del comunismo.)

Ahora bien: nosotros, particularmente, dudamos de los Partidos Socialistas de Hispanoamérica. La declaración de sus principios ha quedado diluida entre el farrago oportunista, haciendo de ellos partidos de turno gubernamental. Esto no quiere decir que no se salven ciertos grupos e individualidades.

La labor a realizar está entre las juventudes hispanoamericanas. Todas ellas enroladas bajo el sarampión radical, comunista y anarquista, o bajo la bandera antiimperialista, o bajo

el romanticismo aventurero de la guerra civil, llevando el común denominador de la disconformidad con el régimen imperante y la aspiración hacia un régimen de justicia social.

Entre estas juventudes desperdigadas por el continente americano está la labor a realizar, labor que debe emprender la Federación Nacional de Juventudes Socialista de España. Nada de lirismo; realidades.

Primer objetivo: Organizar en el Comité de nuestra Federación una Secretaría de asuntos hispanoamericanos, que se pondría en comunicación con las diferentes organizaciones de avanzada existentes en Hispanoamérica, proponiéndoles un frente único de acción revolucionaria.

Preparar para un plazo inmediato un Congreso de Juventudes hispanoamericanas, con delegados de cada República — incluidas, desde luego, Portugal y Brasil —, aunando propósitos desde un punto de vista marxista, y del cual salga:

Primero. Un Comité directivo, sede en alguna de las Repúblicas de ultramar.

Segundo. Desarrollo de un programa de acción política y sindical a base de Federaciones de ramo de actividad, pero hispanoamericanas.

Tercero. Elaboración de un programa a desarrollar en un próximo Congreso, con las siguientes ponencias:

a) Los imperialismos inglés y yanqui en sus aspectos generales.

b) Los imperialismos económicos inglés y yanqui en sus aspectos particulares. (PETRÓLEO: Méjico, Venezuela, Colombia, El Ecuador, Perú y Bolivia. CAUCHO: Brasil, Venezuela, Colombia, Perú y El Ecuador. PLÁTANOS: Méjico, Antillas, Guatemala, Honduras, Costa Rica, Panamá y Colombia. AZÚCAR: Cuba y demás Antillas.)

c) El problema indigenista. (Bolivia, Perú, El Ecuador, Méjico y Guatemala.)

d) El problema negro. (Cuba, Haití, Santo Domingo, Puerto Rico, pequeñas Antillas, Panamá y demás Repúblicas bañadas por el mar Caribe.)

e) Estudio de las revueltas hispanoamericanas desde un punto de vista marxista.

f) Bases para la estructura internacional de los Partidos Socialistas hispanoamericanos.

g) Los empréstitos ingleses y yanquis como menoscabadores de la independencia hispanoamericana.

Estos serían algunos de los puntos a estudiar. La Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España debe ser la encargada de dar vida a esta inmensa labor.

Pero, además, tiene otra misión más inmediata a realizar, que, aunque de orden personal, contribuiría a despejar la enrarecida atmósfera que España ha dejado en América. Nos referimos al acuerdo diplomático. La República española no ha hecho nada al respecto. La diplomacia española en Hispanoamérica continúa aún en manos de la misma beocia monárquica. Hombres cuyo único título es su vaciedad cultural y la ignorancia y asco que hacen a todo lo hispanoamericano. Si exceptuamos a Alvarez del Vayo, en Méjico, y a F. González Arnao, en Quito, los demás son, más o menos, una taifa de emboscados que viven al socaire de la República para no perder el derecho a la jubilación.

El autor de estas líneas ha recorrido, en zigzag, de sur a norte y de norte a sur, a Hispanoamérica. Mi situación de hombre de trabajo con mentalidad de clase me ha condenado a ir bastantes veces algo desaharrado de indumentaria.

F. FERRANDIZ ALBORZ

(Concluída.)

## En Barcelona hemos hablado...

Hasta ahora, a los socialistas casi nos era imposible hablar en Barcelona. Las hordas salvajes, obreros enemigos del trabajo, pistoleros de profesión, servidores del capitalismo, lo impedían. No había forma humana de que las razones que se aducían pudieran ser contrastadas por el público con las que ellos pudieran exponer en la defensa de las ideas. Nuestros camaradas, en suma, se hallaban acobardados.

Recientemente, camaradas nuestros se vieron obligados a emplear procedimientos violentos para defender su derecho a hablar. Y lo consiguieron, aunque con grandes esfuerzos.

El pasado domingo volvimos nuevamente a Barcelona. Amplísimo local del Palacio de las Artes Decorativas de la Exposición. Muy abundante auditorio. Silencio absoluto mientras hablaban los dos oradores locales. No así, por un momento, cuando el camarada Rojo se levanta a hablar. Breves momentos, unos golpes, y el acto continúa sin más interrupciones.

A la salida, unas pedradas comunistas, unos heridos, también comunistas, a la Casa de Socorro, y todo tan tranquilo.

Hemos hablado en Barcelona. Y seguiremos hablando si los amigos de allí se deciden a actuar como el otro día. Las razones convencen. Los golpes domestican. A la gente sensata hay que aplicar el primer procedimiento. A los irracionales con título, por muy extremistas que sean, el segundo. No falla.



Temas sexuales

# El problema del abolicionismo

Hace unos meses ha comenzado en nuestro país una intensa campaña en pro del abolicionismo. En RENOVACION, nuestra camarada Angeles Vázquez ha escrito con su prestigiosa y autorizada pluma varios artículos en defensa de esas pobres mujeres que, como otras tantas, han sido criadas en medio del arroyo y estaban expuestas a recoger las inmundicias con que dota la sociedad cristiana y burguesa a los desheredados de la fortuna.

Si ante la sana razón resulta odiosa la sociedad actual bajo cualquier aspecto que se la considere, mirada desde el punto de vista de la prostitución el ánimo se subleva al examinar la forma en que son explotadas esas infelices muchachas, ofreciendo su cuerpo como una vulgar mercancía.

Se ha hablado mucho del abolicionismo; pero ¿es posible esto dentro de una sociedad burguesa? No. Este problema es como otros muchos que no encontrarán solución hasta que se acabe con el régimen de explotación del hombre por el hombre. También se ha hablado de la reglamentación de la prostitución. Esto no es la solución del problema; nosotros lo debemos defender y admitir como un mal menor; mas nunca como la solución del asunto que tratamos.

Sólo en un país del mundo se ha conseguido el abolicionismo completo. Para ello fué necesario, como decía Angeles Vázquez en uno de sus artículos, hacer la revolución social.

Rusia era un país horrible desde el punto de vista de la prostitución y de sus consecuencias. Uno de los motivos principales estaba en las lindas campesinas que iban a la ciudad a ganar unos cuantos rublos prostituyéndose, y llevando con ellas al campo los gérmenes que habían de envenenar a generaciones enteras. Hoy esto ha terminado, pues así como la ley rusa ha dado libertad a la mujer, y cierta consideración social para que no se prostituya, persigue y castiga duramente la prostitución. No por esto la mujer rusa ha dejado de ser

mujer y se ha convertido en hombre o marimacho, sino que continúa siendo tan mujer como la de los demás países, quizá más mujer, mejor compañera, mejor participante de la desgracia y de la alegría.

En Rusia hay, como en todo el mundo, parejas amorosas, pues existen como en los demás países las relaciones de novio y novia como preliminar al casamiento o a la simple unión que, con su consecuencia natural de la vida en común, constituye en Rusia el matrimonio. Basta, pues, la voluntad y el amor recíproco de hombre y mujer y su unión bajo un mismo techo para que éstos se consideren casados con todas las consecuencias legales.

La misma facilidad que existe para casarse existe para divorciarse; sólo basta que una de las partes lo pida para que el divorcio sea concedido, y en caso de que éstos tengan hijos y no se pongan de acuerdo para sostenerlos y educarlos, éstos quedan bajo la tutela del Estado, quien, desde que nace, debe preocuparse de la suerte del niño.

De esta manera, despreciando todos los escrúpulos, tradiciones y seudorespetos sociales, el problema de las relaciones sexuales, de la igualdad e independencia sexual entre hombre y mujer, de la concepción voluntaria del matrimonio y del divorcio, han acabado en Rusia con la prostitución y han evitado, como evitarían en todos los países, muchos crímenes, muchas vergüenzas, muchos dramas familiares, mucha miseria y muchas existencias destruidas para toda la vida. Toda franqueza, toda claridad de expresión deben ser reservadas para estos arduos problemas. No hay mal que se pueda curar ocultándolo, sino exhibiéndolo y aplicándole tratamientos racionales.

Es vergonzoso que sea preciso hacer revoluciones tan hondas y trastornos violentos para resolver un problema tan gravísimo como es este de la prostitución.

Luis FERNANDEZ MAGAN

Para contestar las aventuradas afirmaciones del jefe radical y reafirmar la labor socialista en la República democrática, nuestro camarada Indalecio Prieto, representando a la minoría, ha intervenido en el debate de interpeleación. Un triunfo. Después de sus palabras, Lerroux no ha tenido más remedio que suscribir el manifiesto del Partido y de la Unión General de Trabajadores. Se ha visto obligado a suscribirlo porque el triunfo de la dialéctica socialista ha sido tan grande, que negarse a reconocerlo hubiese implicado declararse abiertamente enemigo de la República. Y Lerroux, que ante todo es político, al verse entre dos fuegos ha optado por el mejor. Ha reconocido que él es republicano. Claro que ésta no es su República; pero, ante el modo de plantearse la cuestión, no se podrá de ningún modo hacer distinciones. Un discurso que ha servido para destrozar cualquier intento reaccionario, para fortalecer al Gobierno y, en suma, para hacer reconocer al país lo que en estos momentos significa el Socialismo, pese a esa masa amorfa, polilla de los regímenes, en quien el espíritu de crítica, sin saber criticar, impera sobre todo. Esa masa sobre la que pretendió en unos momentos elevar su pedestal el Sr. Lerroux, para asestar sus dardos equivocados.

## Comentario internacional

### La Conferencia de Lausana

Al fin, han llegado a un acuerdo sobre las reparaciones de guerra Francia, Inglaterra y Alemania!

Acuerdo que ha superado a los augurios más optimistas. Sólo falta para ratificar el tratado un mero acuerdo entre los antiguos aliados; es decir, que Norteamérica se avenga también a condonar parte de las deudas que Inglaterra y Francia tienen pendientes con ella. No sabemos si accederá Hoover; hace ya tiempo dijo que todo lo que fuese conceder moratorias y facilidades para el pago, que le parecía de perlas (naturalmente, cuando es absolutamente imprescindible pagar); pero que condonar, ¡ni un céntimo!

Alemania, a cambio de la reducción a 3.000 millones de su deuda, ha renunciado a todas las reivindicaciones de índole sentimental y político contra el Tratado de Versalles, mal llamado de la paz, como eran la desaparición de la cláusula que inculpa a Alemania como causante de la Gran Guerra, y que había constituido hasta ahora la bandera de las derechas alemanas; determinando esta actitud de von Papen una dura crítica de toda la prensa conservadora hacia esta concesión de la delegación alemana en Lausana.

Tarde, muy tarde, se ha dado cuenta Francia de lo absurdo, por imposible, de sus pretensiones en orden a las reparaciones. Y es ahora, como magna sorpresa del Destino, cuando los partidos que habían mantenido como base primordial de su doctrina—centro y Socialdemocrá-

cia—el acercamiento de los pueblos europeos, han sido desplazados, por la propia desconfianza del pueblo alemán ante tan larga duración, y sustituidos en la dirección del Reich por un Gobierno conservador, cuando el fruto de aquella política de aproximación se recoge, al encontrar en Francia una actuación de izquierda relativamente comprensiva, lo es por un Gobierno que constituye la antesala del fascismo.

No podemos determinar con exactitud las derivaciones en orden a la política interior y la repercusión que sobre la actitud de los partidos del Reich pueda tener el acuerdo de Lausana; sobre todo, teniendo presente las próximas elecciones, que pueden ser decisivas, o que desde luego tenemos que señalar, en estos momentos difíciles para los camaradas alemanes y en general para la democracia del Reich, de que si el pacto se llega a ratificar, lo que supondría un paso decisivo para la tranquilidad y la paz europea, supone no un triunfo de von Papen o de los conservadores alemanes, sino, por el contrario, una relativa transigencia de las izquierdas francesas, que en un momento realmente crítico para la paz mundial hacen importantes concesiones, que si, en efecto, no alejan la posibilidad de una nueva guerra, podrá ser posibilidad que, no alejada definitivamente en el régimen capitalista, por lo menos despeja con cierta relatividad el horizonte de la política internacional.

### Bajo el Tribunal del Santo Oficio

A primeros de junio de este año sentaron en el banquillo de la Audiencia de Pamplona a tres campesinos afiliados a la U. G. T.

Acusábanlos de haber estorbado el libre ejercicio del culto católico en su pueblo, Milagro (Navarra). En la prueba testifical nada pudo probar la acusación. A través de las declaraciones vagas y contradictorias de los testigos, los hechos parece que ocurrieron así:

Se celebraba en Milagro, en octubre pasado, la procesión del Rosario. Un ciudadano que cruzó entre los fieles sin descubrirse provocó la ira de los católicos, que se arremolinaron, insultándole y dando gritos de «Viva Cristo Rey» y «Mueran a la República».

Otros ciudadanos, entre los que estaban los tres procesados, llegaron allí, atraídos por los gritos, respondiendo con otros de «Viva la libertad» y «Viva la República».

Denunciados los hechos ante el juez de Tafalla, éste procesó a los campesinos izquierdistas Rufino Rodero, Germán Alvarez y Félix Broca, tomados al azar. En cambio, los muertos a la República, denunciados también por el concejal Ceferino Preciado, junto con varios de los que los lanzaron, ni siquiera se tuvieron en cuenta...

Y el 6 de junio, un Jurado de tradicionalistas condenó a los acusados. La sentencia resultó una monstruosidad. ¡Tres años, seis meses y vein-

Cumpliendo los acuerdos adoptados en el reciente Congreso Nacional de Juventudes Socialistas, se están ultimando, por la Juventud de Murcia, los trabajos encaminados a la celebración del Congreso de constitución de la Federación Provincial Juvenil Socialista.

La Comisión organizadora ha señalado los días 30 y 31 del presente mes de julio para la celebración del referido Congreso; habiendo enviado sus más entusiásticas adhesiones todas las Juventudes Socialistas de la provincia, a la vez que han anunciado el envío de delegados directos.

Por su parte, la Comisión ejecutiva

tuán días y mil pesetas de multa a cada procesado!

La indignación cundió entre las izquierdas, y hasta el propio Jurado, asustado de su propia obra, aconsejó el indulto.

Pero el indulto no llegó. Y en su lugar, lo que ha llegado es la orden de prisión, y si la opinión liberal del país, o el Gobierno, con un inmediato indulto, no lo impide, quedará comenzada una nueva iniquidad, una venganza de clase, en la que una mayoría circunstancial de fanáticos y sectarios en el Jurado les ha permitido dictar una sentencia que en nada tiene que envidiar a las que en tiempos vergonzosos para España dictaban los encapuchados y sombríos Tribunales del Santo Oficio.

Y esto no se puede consentir sin deshonrar a la República. Así lo han entendido las Agrupaciones izquierdistas de Pamplona: Federación Socialista, U. G. T. de Navarra, partidos republicanos radical, Acción, radical socialista y autónomo, que han solicitado el inmediato indulto de los condenados.

La Federación Obrera Provincial ruega a la prensa izquierdista la publicación de estos informes, encareciendo a todas las organizaciones de izquierdas que nos apoyen ante el ministro de Justicia para la obtención del indulto solicitado.

Por la Federación de Sociedades Obreras de Navarra: El secretario general, Ricardo Zabala.

ha anunciado la venida a Murcia de un compañero de su seno, con el exclusivo objeto de asistir a las sesiones del Congreso provincial.

El orden del día señalado para su discusión es el siguiente:

- 1.º Presentación de credenciales, revisión de documentos y admisión de delegados.
- 2.º Constitución de la Mesa de discusión.
- 3.º Discusión y aprobación del proyecto de reglamento.
- 4.º Nombramiento del Comité provincial y del director del periódico.
- 5.º Proposiciones de las Juventudes.
- 6.º Clausura.

# MOVIMIENTO JUVENIL

## LEVANTE

**Muro de Alcoy.**—La Junta directiva de esta Juventud Socialista ha quedado constituida de la siguiente manera:

Presidente, Juan Molines Cortés; vicepresidente, Elías Climent García; secretario, Rafael Ferre Calafi; vicesecretario, Francisco Mogino Juan; tesorocontador, José Nicoláu Vilaplana; vocales: Carmen Climent García, Anita Sanjuán Bataller y Rafael Climent García.

Comisión revisora de cuentas: Raimundo Cots Alonso, Claudio Aresté Marzo y Ramiro Catalá Sanfrancisco.

Por medio de RENOVACION, esta Directiva, en nombre de la Juventud Socialista de Muro de Alcoy, dirige un fraternal saludo a todas las Juventudes Socialistas de España.

**Bechl.**—Reunidos en asamblea general los compañeros que integran la Juventud Socialista, se ha acordado el nombramiento de los compañeros siguientes para que formen el Comité:

Presidente, José Ventura; vicepresidente, Enrique Ibáñez; secretario, Bautista Doñate; vicepresidente, Alfredo Solsona; tesoro, Manuel Torres; contable, Joaquín Castret; vocales: Damián Ibáñez, Manuel Saura y Avelino Palanques.

Se acordó, por medio de RENOVACION, saludar a todas las Juventudes Socialistas de España y a la Federación nacional.

**Novelda.**—Al tomar posesión el nuevo Comité de esta Juventud Socialista manda un fraternal saludo, por medio de nuestro periódico RENOVACION, a todas las Juventudes Socialistas de España.

Dicho Comité ha quedado formado de la siguiente manera:

Presidente, Benjamín Mira Cerdán; vicepresidente, Antonio González Cazorla; secretario, Ramón Jover López; vicesecretario, Ezequiel Martínez Pellín; tesoro, Fernando Rizo; contador, Aristarco Escolano Micor; vocal, Vicente Abad Amores.

## ANDALUCIA

**Malaga.**—En asamblea general celebrada por esta Juventud Socialista, el 30 del pasado junio, fué elegida la siguiente Directiva:

Presidente, Manuel Laza Palacios; vicepresidente, José Leiva Solís; secretario, José Márquez y Márquez; vicesecretario, Antonio Fernández Ruiz; tesoro, José Fernández Gálvez; bibliotecario, José Ruiz Molina; vocal primero, José Florido Martín; vocal segundo, Aurelio Alba Fernández; vocal tercero, María Doña.

Este Comité, al posesionarse, dirige desde las columnas de RENOVACION un cordial saludo a todos los camaradas de España.—El correspondiente.

**Rute.**—Se ha celebrado un importante mitin en el teatro Principal, en el que intervinieron los camaradas locales maestro nacional Nogueira, el cual expuso de una manera elocuente lo que representa la cultura para los trabajadores campesinos. Bracero, que aconsejó a los trabajadores la unión frente a la lucha por el ideal, y otros oradores forasteros, entre los que se encontraban, en primer lugar, la camarada Angelita Castanest, que se dirigió principalmente a las mujeres, que en gran número asistieron al acto, explicándoles lo que suponía el voto femenino y exhortándolas a que fueran a la lucha unidas a sus compañeros.

El camarada Luna, que atacó a la clase capitalista y aconsejó a los trabajadores que no se mezclaran en movimientos inorganizados, que no podían traer más que el flaqueamiento de la organización.

El camarada Vinueza, de la Juventud Socialista de Murcia, que casualmente se encontraba en esta localidad, atacó a los cavernícolas, por ser éstos estrechos de sentido y no quererse enterar del progreso de la Humanidad. El camarada Viñas, de la Agrupación Socialista de Cabra, hizo alusión a todos los sindicalistas, en especial al sevillano doctor Vallina, contrastando los movimientos obreros desarticulados que llevan a cabo dirigentes de los de la Confederación, por ser éstos a su terminación fracasados; y dijo que solamente existía en España una Central sindical organizada con base sólida y construcción, cual es la Unión General de Trabajadores, en la que ingresan en sus Federaciones todos aquellos obreros conscientes de sus deberes.—L. V.

## GALICIA

**Alerta!**—A mí, como a todos los hombres que viven en tirantes constante con la injusticia social que hoy subsiste, ocurrente de vez en cuando reflexiones sobre el motivo que mueve a la Humanidad a destruirse; y después de recorrer el cauce en contra de la corriente, hálleme ante el manantial de donde surge ese torrente de acciones bélicas.

Es esto que va escrito la represen-

tación o, mejor dicho, la introducción de lo que veréis en este artículo, obra de un pobre cerebro que al lanzarse a esta empresa, que sólo un cerebro educado puede realizar, triunfando al final, lo hace por querer expresar sus nobles sentimientos en una forma más o menos comprensible, pero sincera y desinteresadamente, porque el único interés que me obliga es la justicia, y lo justo es deuda que debe pagarse, y si así no se hace se usurpa o se roba, o se comete una acción inhumana, a mi manera de ver.

Los hombres ambiciosos, los que poseen un privilegio por su elevada fortuna o posición social, los que ven en la guerra un comercio y los que sin guerra serían un estorbo y que hoy constituyen una amenaza constante, se vuelven desesperados ante la palabra Socialismo, porque esto significa paz, desarme, igualdad social, libertad, justicia.

Todo esto quiere decir Socialismo; todo esto y algo más, porque quién duda que transformando la sociedad actual por la que justamente aspiran aquellos que piensan como yo existiría un algo de felicidad en la vida y se vencerían mejor los males naturales, que ayudan en su obra exterminadora a la masa privilegiada, atacando con saña en la miseria del pobre trabajador, radicando su campo de acción en el terreno proletario, campo fértil y abonado por el agotamiento del hambre y del trabajo por el bacilo de Koch y otras lacras que nos agobian y aniquilan, a la par de los artefactos de destrucción construidos por nosotros mismos para sostenimiento de los que sin derecho nos lanzan al exterminio, causando en nuestros hogares la desolación y el hambre.

Contra todos estos males, contra el fantasma que cabalga sobre la tierra sigilo y siglos, es contra quien debemos rebelarnos los trabajadores, las mujeres de los trabajadores, los hijos de los trabajadores; en una palabra: el proletariado puesto y formando un muro inexpugnable, contra el que se estrellen todas las acometidas de esas fieras humanas, que más que hombres me parecen reptiles asquerosos, que deslumbrándonos con el brillo del oro y escondidos entre la broza de esa prensa pagada por ellos intentan hacernos víctimas de su mordedura, terriblemente venenosa.

En los espasmos de su agonía, esta casta, llena de convicciones y egoísmos, en cuyos pechos se albergan corazones de bronce llenos de sentimientos perversos, que obligan a la mujer a vender su cuerpo, rindiendo así culto a la inmoralidad tan severamente criticada por ellos mismos y por sus religiones, que son también antros de corrupción y analfabetismo, en cuyos templos se atomeriza y se amenaza con castigos reservados para después de la muerte, y se alienta con la fe de una eterna gloria para aquellos que faciliten sus planes y ayuden sus desalmados instintos, como naufragos desesperados se agarran a un claro ardiendo con tal de alargar un poco más su existencia en la vida de los pueblos.

Desde aquí, desde un rincón de Galicia, bañado por las aguas del Atlántico, quiero expandir este sentimiento de justicia, quiero hacer la guerra a la guerra. ¿Que hay que sacrificar vidas proletarias? Esa juventud, que es la pura esencia de la Humanidad, ¡sacriquese!; pero en defensa de nuestros propios derechos. Y antes que caer en las trincheras en lucha contra nuestros hermanos proletarios, caer en las barricadas, en las calles, luchando contra nuestro común enemigo.

¡Jóvenes socialistas, alerta! — JACINTO DÍAZ.

Redondela (Pontevedra.)

**Redondela.**—Se ha organizado en Redondela (Pontevedra) la Juventud Socialista, que cuenta ya con un gran número de afiliados.

En la junta general celebrada por esta Juventud quedaron nombrados los camaradas siguientes como directivos de la misma:

Presidente, Fermín Amil; vicepresidente, Alfredo Vidal; secretario, Luis Alfonso Pereira; vicesecretario, Jacinto Díaz; tesoro, Manuel Rodríguez; bibliotecario, Angel Villaverde; vocales: Alfonso Pazó y Maximino Tejo.

Aprovechando esta ocasión, envía esta Juventud un cordial saludo a todos los camaradas.

## Jóvenes socialistas: Comprad el extraordinario de EL SOCIALISTA contra la guerra.

# TRIPTICO

### !!!GUERRA!!!

Los pueblos, a medida que van adquiriendo cultura, se van dando perfecta cuenta de que las guerras no benefician nada más que a la clase capitalista. Por eso, creemos que será imposible una nueva guerra.

Aún no nos hemos repuesto de la última y ya ven ellos la «necesidad» de hacer otra. Ellos lo necesitan, y así lo piden; y están dispuestos a hacerlo si el proletariado mundial no lo impide.

Ahí tenemos a Mussolini y a Hitler, pagados por las grandes fábricas de cañones y explosivos y, además, por los «trusts» bancarios, haciendo campaña bélica.

«En el mundo hay crisis de trabajo—dicen ellos—; son 30 millones de hombres parados. Solución: una guerra mundial.»

A esto, el proletariado mundial contestará con la revolución.

### !!!PAZ!!!

Este es el grito de los pueblos en masa.

¡Paz!, piden las madres, que ven aproximarse un nuevo peligro para los hijos de sus entrañas.

La madre, que es el cuerpo y alma de la Vida. De la existencia infinita. Nacida con la responsabilidad de producir seres que enlacen la existencia. ¡La madre, que desde que nace el hijo lo adora en la cuna, y sus risas son suyas y sus llantos también! Ella, que lo sufre todo ¡por su hijo!, desde el nacer al morir.

Es a ellas, quizá, a las que más daños les hacen las guerras... (?), y se desahogan pidiendo ¡paz!

Es el padre, que también llora su desconsuelo al ver partir al hijo para la guerra.

El que ya estaba descansando algo de las fatigas de la vida—gracias a la ayuda de su hijo—, ve que se lo llevan a la carnicería.

¡Se lo llevan, y él llora! ¡Llora por la carne de su carne, por la sangre de su sangre, por la vida de su vida... que ya no es nada! Llora el hermanito y llora la amada. ¡Lloran, todos, la partida!

\*\*\*

Los pueblos enteros, con sus falanges de parados, no quieren guerras; arrastran su miseria y hambre y no piensan en ella. ¡Son 30 millones de hombres parados!; pero no piden guerra; quieren otra cosa. Ellos saben que no solucionan nada las guerras. Solamente enriquecer

M. MANRIQUE CERVILLA

# El Socialismo, triunfante en Badajoz

## El censo electoral

### MUJERES

Ya está confeccionado el Censo electoral. Y en él incluidas las mujeres españolas que tienen derecho al sufragio. A la vista de algunas cifras se nos ofrece el fenómeno de que en Madrid y en algunos otros puntos del país son más mujeres que hombres con derecho a voto. El hecho es, como comprenderá el lector, de gran importancia. Se nos antoja que ha de ser la mujer quien decida en unas próximas elecciones el porvenir político español, los giros y rumbos que han de seguirse. Y si no decisivamente, sí por lo menos influyentemente. Y de aquí la importancia del problema. Es la primera vez que la mujer española va a ser factor integrante del movimiento político español. A ese movimiento está incorporada merced a la concesión del voto que las Cortes le han posibilitado. Es decir: que España va a experimentar una cosa que jamás experimentó; esto es: la acción política de la mujer. ¿Qué rumbos señalará, pues, a la política española esa intervención de la mujer? Compleja se nos antoja la pregunta. Aventurado se nos antoja una respuesta categórica. No es que temamos. No es que seamos pesimistas. No es, en fin, que creamos que la acción política de la mujer va a mermar las esencias de democracia de que gozamos dentro del régimen republicano. De ahí que estas líneas tengan el propósito de dar el alerta a los jóvenes socialistas españoles para que se apresten a realizar campañas de propaganda específicamente dedicadas a la mujer. Desde hoy mismo. Sin perder hora ni minuto. Esa debe ser nuestra más grave y grande preocupación. La complejidad del momento político nos ha hecho olvidar esto. Y no debe ser olvidado en ningún momento. Fijémonos que dentro del campo republicano—aceptando la hipótesis de que la mujer española es republicana—cabe mucho el reaccionarismo. Que dentro de este régimen figuran partidos que, republicanos y todo, acusan un matiz significadamente conservador. Nuestra labor debe tender a traer a nuestro campo a la mujer. No al estímulo de que en una próxima lucha electoral se pronuncie por el régimen republicano. Estimularlas, sí, a que se pronuncien por el Socialismo, porque así, implícitamente, lo hacen por la República. Significarles también que si la mujer española goza hoy de unos derechos que jamás creyó adquirir tan pronto se debe al Partido Socialista. No para hacer bandera electoral de esto. Pero sí para que sepan que el Socialismo español ha sido quien más decisivamente ha posibilitado la equiparación de la mujer al hombre en derechos políticos y civiles.

¡Jóvenes socialistas: a difundir nuestros ideales en los medios femeninos!  
¡No demorarlos! ¡Que desde hoy la voz socialista sea oída por toda mujer, especialmente por aquella que, como nosotros, está incluida en el campo proletario!

## Revisión de contratos de arrendamiento

Por el Gobierno provisional de la República se dictó un decreto sobre las revisiones de arrendamientos de fincas rústicas que por su carácter podía clasificarse entre los primeros decretos que honraban de justo y digno, y, por lo tanto, de revolucionario, al régimen que acaba de nacer.

Bien merecido lo tenía el trabajador agrícola; él era el que con mayor entusiasmo se desprendió de la cadena e intransigencia caciquil que tanto le explotó—y explota—durante su vida, y con la emisión de su voto contribuyó en más proporción que nadie al derrumbamiento de la monarquía.

Por esto era merecedor del decreto que comentamos, que había de permitir a todo aquel trabajador que tenía en arriendo algún pequeño predio, el cual le estaba arrendado en condiciones tan leoninas que sólo servía para que allí se dejara su vida y la de su familia, en beneficio del dueño y señor de la gran superficie repartida en pequeñas parcelas, podía presentar, todo el que así lo deseaba, demanda de revisión del contrato de arrendamiento, para que la renta que se le obligaba a pagar anualmente fuese rebajada y no hubiese de pagar más de la cantidad que en justicia debía corresponder con arreglo al verdadero valor catastral del suelo arrendado.

Y estas revisiones se hicieron; nada debía temer el pequeño arrendatario; las leyes de la República le amparaban; y muchas revisiones se llevaron a efecto, y con la rebaja que se fallaba eran pagados los contratos durante el pasado año.

Pero la hidrofobia de los terratenientes, la intransigencia cruel de los señoritos, que siempre han tenido en su mano no ya sólo la vida material que el facilitar o no ocupación al trabajador supone, sino que años y años le han obligado, coaccionándole en su necesidad, para avasallar hasta el momento de, con arreglo a su conciencia de ciudadano, tener que votar a favor del amo, para evitar las represalias; estos tiranos de siempre, y, de paso sea dicho, lerrouxistas de hoy, no podían permitir que ante sus cerebros pasase, y ellos no lo pudiesen remediar, el que en justicia se le aplicara al trabajador la mínima parte de sus derechos, que tenía adquiridos.

Y ya han comenzado las demandas de desahucio, y ya ha comenzado la tarea de si bien el pasado año toleraron les fuese rebajada la renta a los arrendatarios, que este año no sea así.

Y tratan de aprovecharse de la inconsciencia de gran parte del obrero campesino, para pretender hacerles ver que, si bien el pasado año abonaron la renta con arreglo a la sentencia dictada por el Jurado mixto de la Propiedad rústica o por parte del Juzgado de primera instancia a falta de aquél, que la renta de este año debe ser la misma que abonaron antes de efectuar la revisión del contrato.

¿Se comprende mayor monstruosidad? Si el año 1931 era abusiva una renta a pagar por el arrendatario y merced a la demanda presentada por éste es rebajada, quieren que el año 32 vuelva a las condiciones del contrato que en forma criminal se había realizado y se hallaba en vigor antes de su revisión.

Como es natural, los pequeños arrendatarios que se encuentran en esta situación se ven obligados a no acceder a los deseos de los propietarios, y al no abonar las rentas, que ellos no admiten de no ser conforme lo desean, entablar la consabida demanda de desahucio por falta de pago.

En la prensa hemos visto que la Federación de Trabajadores de la Tierra ha solicitado del Gobierno actual se aclare por medio de un decreto la situación de estos trabajadores. Y esto es lo justo y lo que debe hacer y esperamos hará este Gobierno.

Lo esperamos y exigimos. Del ministerio de Justicia debe salir un decreto que obligue a los propietarios a no intentar percibir más renta que aquella que fué fijada en el juicio de revisión, y para que estos beneficios puedan alcanzarlos todos los trabajadores que no pudieron hacerlo entonces se debe, en la misma forma, dejar con carácter permanente la revisión de contratos, haciendo con esto que puedan millares de familias desprenderse de la guerra tenaz y miserable del señor que, sin conocer si quiera la situación del terreno, está percibiendo más y más cantidades a costa de la vida del trabajador agrícola.

Julio PINTADO

## LA MINA



## En el pensar de los días

### DICTADURA

Ha descubierto el Sr. Lerroux la existencia de una dictadura socialista en España. No crea, sin embargo, que nos asombra por esto. Cierta que hoy la frase no pasa de ser un alarde de pitecencia, para engaño de incautos y embarullo de la situación política. Sin embargo, bueno sería ir pensando en la posición nuestra y el título que a esta posición se pudiera dar en un momento como el indicado por el manifiesto del Partido y la Unión General, en el que los republicanos históricos, más atentos a la Historia, que es pasado, que al porvenir, quisiesen dejar sin cumplimiento los postulados revolucionarios por los que nosotros advinimos a los movimientos necesarios para cambiar el régimen.

He aquí, sin embargo, al caudillo burgués erigiéndose en profeta y pretendiendo estancar el movimiento del proletariado. Analicemos claramente la situación creada desde el pacto entre fuerzas republicanas y socialistas, y veamos después si tal señor es correspondiente a honor tal, y si por un acaso la República democrática advino a causa del Sr. Lerroux, sin que para ello fuesen menester las fuerzas socialistas. La realidad es que en los meses incubadores del movimiento revolucionario, poca era la fuerza con que contaba el partido radical. Sabe perfectamente el caudillo de la burguesía que su partido ha comenzado el desarrollo y crecimiento después del 14 de abril de 1931, como lo sabemos nosotros. Lo que sucede es que no lo quiere dar a seguro, ni tampoco demostrarlo, aprovechándose de esto para presentar una mayoría de pública opinión, consubstancialmente unida a él, representante del republicanismo histórico. A nosotros no nos importa decir que la realidad es ésta. El partido radical arrastra consigo hoy gran parte de opinión pública. Toda la enemiga nuestra. El partido radical, reformado su espíritu y engrosadas sus falanges desde el 14 de abril a las fechas, se ha reformado y engrosado de todos los vestigios vergonzantes de la monarquía y el cacigazgo. Compadre de viejos marrulleros y de políticos de antigua hornada y de capitalistas que son, antes que monárquicos o republicanos, cosa que nada les importa, hombres de presa. He aquí el partido. Pero cuando hoy el Sr. Lerroux habla, no se da cuenta de que sus palabras y sus ideas no pueden representar esta masa desvergonzada y amorfa, sino aquella otra que en los meses de agosto y diciembre de 1930 se adhirió a la revolución, con sus fuerzas muchísimo más pequeñas, muchísimo más menguadas que las grandes falanges de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista.

La realidad es ésta. ¿Se puede hablar como habla el Sr. Lerroux hoy? ¿Quién es él? Menguada persona y menguada representación para pedir el Poder. Y más aun para tratar como trata al Partido Socialista, que —claro es—, como palanca impulsiva para el cambio de régimen, hoy se está resarcido de su aportación. La República, para los republicanos—se dice—; pero no. La República, para ser instrumento de la clase trabajadora, que con ello, legalizada por la democracia, ha de seguir su marcha evolutiva. «La República democrática es la condición específica de la dictadura del proletariado», dijo Engels. He aquí nuestra posición, auténticamente clasista, que no podemos abandonar, aunque el profeta burgués ciente con toda su fuerza que la República democrática ha de ser tan sólo para los republicanos. Para los republicanos, sí; pero después de afianzarnos nosotros en ella, que somos parte. Y cuando este afianzamiento nos haga saber que nuestro control sobre los gobernantes ha de ser eficaz para la marcha ininterrumpida de la revolución. Antes, no. He aquí el porqué del manifiesto que ha dado lugar a que el Sr. Lerroux hable de una dictadura socialista, hoy inexistente; pero que no tendría nada de particular que un día llegara a existir. Todo antes que perder lo conquistado. Los Partidos Socialistas no tienen nunca en su ejecutoria la mancha de haber retrocedido. De todo esto ha de darse por enterada la miserable avalancha radical.

S. SERRANO PONCELA

## Prácticas parlamentarias

### OBSTRUCCION

¿Cuándo se aplican en nuestro Congreso de los Diputados la guillotina y la clóture u otras fórmulas cualesquiera reglamentarias que pongan coto a las discusiones de carácter obstruccionista?... Porque el caso es que había que aplicar algún medio de los antes señalados, y lo mejor sería que fuera cuanto antes, porque cumplir con el reglamento es esencial al régimen parlamentario, esto es, al régimen popular.

¿Que aplicar la guillotina en unas Cortes constituyentes como son las nuestras es una cosa muy grave?... No lo creo, ya que mucho más grave que aplicar dicha medida es obstruir sin ton ni son, por esta o aquella minoría, proyectos o leyes de suma importancia benéfica para el país.

Veán los lectores asustadizos cómo funcionaban la guillotina y la clóture en la Cámara de los Comunes en 1908, al discutirse leyes como la tasación de las tierras de Escocia, cosa que practicaba sin escrúpulos el decano de los Parlamentos europeos. Así como el Gobierno de la República está comprometido en que se aprueben la Reforma agraria y el Estatuto catalán, el de sir Henry Campbell-Banermann estaba empeñado en que se promulgaran varias leyes reformistas, y señaladamente la más arriba citada y la de facilitar la distribución de los latifundios escoceses entre pequeños labradores, a fin de cortar la emigración de los campesinos de Escocia a las ciudades, a las colonias y a Norteamérica. Y así como la titulada minoría agraria de las Cortes constituyentes pone obstáculos a la pronta aprobación de la Reforma agraria y del Estatuto catalán, así las oposiciones de la Cámara de los Comunes dificultaban todo lo que podían la obra legislativa del Gobierno inglés.

Pero hay una diferencia: El Gobierno de la República se halla, parlamentariamente, a merced de la expresada oposición, aunque el reglamento de las Cortes autoriza en determinados casos la aplicación de la guillotina. La no aplicación de tal recurso parlamentario es lo que nos diferencia del Parlamento inglés, cosa que únicamente ocurre en nuestro régimen parlamentario; es decir, que, contando con medidas coercitivas, la mayoría está pendiente de una infima minoría, y como el Gobierno de la mayoría es esencial al régimen parlamentario, ello pone de manifiesto que en nuestro país no conocemos lo suficiente la esencia del régimen parlamentario.

Hay que ir radicalmente, por otra parte, contra este estado de cosas. Hoy, el Parlamento no está compuesto como en tiempos de la monarquía. En aquellos tiempos estaría bien que mientras mandaban los conservadores habrían de hacerlo con el permiso de los liberales. Y por eso aquellas Cortes no ejercitaban el régimen parlamentario. Aquello era un régimen de componendas, de oligarquías y de absolutismo, absolutismo impuesto desde el año 1903 por D. Alfonso de Borbón.

El Gobierno inglés del año 1908, como disponía de la guillotina y de la clóture, no necesitó darle tiempo al tiempo, y menos andarse con miramientos. Al presentar a los Comunes sus dos proyectos escoceses, sir Henry sometió a la Cámara una moción pidiendo se limitase a seis días el tiempo que se consagrara a su discusión. Y no otra cosa era en la mencionada fecha —en la actualidad no lo sé— la guillotina, que fijaba de antemano el tiempo que se debía invertir en el debate de aquellos proyectos de ley. Es verdad que el Gobierno inglés aplicó medida tan excepcional a unos proyectos extraordinarios; pero que en aquel caso era necesario, imprescindible, urgente, como necesario y urgente creemos muchos españoles que se aprueben ya la Reforma agraria y el Estatuto catalán, pues han transcurrido un poco más de «seis días» desde que los dichos proyectos se pusieron a discusión en nuestras Cortes constituyentes.

Presentada la moción de guillotina por el Gobierno inglés, las oposiciones trataron a toda costa de impedir su aprobación, y los conservadores —siempre han de ser las clases conservadoras las que obstruyan!— intentaron presentar infinidad de enmiendas al proyecto de guillotina. Pero en cuanto se discutieron dos enmiendas, el Gobierno inglés presentó otra moción pidiendo que se pasase a votación, por considerarse el punto suficientemente discutido. Esta es la clóture, o cierre de los debates. Así, pues, fué aprobada la moción de guillotina, y en seis días, ni uno más ni uno menos, discutieron los Comunes leyes tan trascendentales como las dos agrarias escocesas. Y, naturalmente, gracias a tan eficaz medida, la obstrucción parlamentaria no se ha producido desde entonces en Inglaterra.

Se extrañarán muchos lectores de sistema tan rápido de cortar los debates. Lo calificarán otros de ser una cosa violenta terminar así las discusiones. Otros dirán que con tales procedimientos las minorías no tienen razón de ser, así como que con ello se les marcaría su alejamiento del Parlamento y la apelación a la violencia. Por el contrario, tal medida lo que haría es estimular su celo, multiplicar sus propagandas, poner todo su interés en ir ganando la opinión pública para procurar convertirse en mayoría en otras elecciones, pues así es la norma que siempre han seguido los partidos ingleses, lo que es natural, jurídico, democrático, práctico y propio de un país progresivo.

¿Qué ocurriría si el Gobierno de la República hiciera uso de la guillotina y de la clóture?... Por lo pronto, nuestras derechas recalcitrantes —se encuentran en varios campos políticos— pondrían el grito en el cielo, tacharían de dictadora a la mayoría, que aunque dijeran esto último no sorprendería a nadie, pues lo vienen diciendo desde que se constituyeron las Cortes, cosa que no es nada extraño en ellas; pero si lo es repetido por hombres del republicanismo histórico. Pero, afortunadamente, el pueblo español tiene hecho el vacío en torno de las derechas, y aunque se agiten como se vienen agitando no las cree, pues el pueblo ya ha comprendido que el camino, la senda verdadera, la verdad y la vida están por hoy en aprobar cuanto antes la Reforma agraria y el Estatuto catalán, pues son las dos cosas de justicia y de suprema necesidad.

La República, por otra parte, no vino para que siguieran las aguas como estaban. Algunos individuos quisieran que sí. Muchos se figuran que nuestro país ha de ser indefinidamente un pantano de aguas estancadas, y se han situado después de la proclamación de la República en los bordes para impedir que el agua corra. Temen que el agua se salga del pantano y venga una inundación, y sólo se preocupan de que no se salga, pues así creen los ingenuos «ciros» en la posibilidad de un retorno monárquico. Y los infelices están consumidos por todos los miasmas que ellos mismos crearon durante la monarquía y durante lo que llevamos de República. Pero otras gentes —una absoluta mayoría, casi la totalidad del pueblo español— somos optimistas, hemos dado de lado y nos repugnan los procedimientos que emplean las derechas, y creemos en este Gobierno, creemos en una República gobernada por las izquierdas, tenemos conciencia de que se ha puesto dique suficiente al pueblo durante cinco siglos que vivió en la agonía. Y como la inundación es ahora, con esta República, imposible, ¡campo a las aguas! Que ellas corran, pues ya han encontrado su cauce.

¡Fuera las obstrucciones!

F. MOYA GUIJARRO



GRÁFICA SOCIALISTA, SAN BERNARDO, 92